



Capítulo 1229

Un Plan Para Cambiar El Mundo

¿De verdad finges ignorancia conmigo? ¡Te vi usándola hace apenas unos momentos! ¡Tu cuerpo estaba envuelto en un aura dorada resplandeciente! ¡Emanaba una presión incomprensible y abrumadora, que nunca antes había experimentado! ¡De solo recordarla me hierva la sangre! —La Diosa Dragón Yeyou habló con enfado, pensando que le estaba tomando el pelo.

Sin embargo, la expresión de desconcierto de Tian Yi permaneció en su rostro mientras hablaba: "Realmente no tengo idea de qué estás hablando. ¿Aura dorada? Ni siquiera tengo una técnica como esa".

—Entonces, ¿qué era esa aura dorada? ¿Cómo lo hiciste?

Tian Yi negó con la cabeza: "¿Estás segura de que lo viste?"

La Diosa Dragón Yeyou empezó a dudar si realmente lo había visto. Se giró para mirar a Feng Yuming, quien se acercaba rápidamente, y le preguntó: "¡Oye! Tú también viste esa aura dorada a su alrededor, justo después de que casi lo mataran a golpes, ¿verdad?"

Feng Yuming no respondió de inmediato, y cuando lo hizo, respondió con una sonrisa en su rostro: "No vi nada. Debes haber alucinado o algo así".

La Diosa Dragón Yeyou apretó los puños y los dientes, sus ojos irradiaban intención asesina.

Feng Yuming se chupó los dientes y rápidamente agregó: "Solo bromeaba".

Se giró para mirar a Tian Yi y continuó: "No está mintiendo. Había un aura dorada a tu alrededor hace un momento. Nunca antes había sentido algo tan opresivo".

Tian Yi se quedó en silencio después de escuchar esto, pero no tenía idea de qué causó que apareciera el aura dorada.

Ahora que lo pienso, me sentí extrañamente lleno de energía por un breve instante, como si fuera invencible. Desafortunadamente, no sé qué lo causó, ni puedo replicarlo.



La Diosa Dragón Yeyou comenzó a reflexionar profundamente.

Un momento después, habló con una expresión seria en su rostro: "Apareció poco después de que casi te mataran a golpes, así que si experimentas otra situación cercana a la muerte, podría aparecer de nuevo. Te ayudaré".

¡Alto! ¡Alto! Tian Yi se distanció de inmediato, cuando la Diosa Dragón Yeyou comenzó a estirar sus extremidades.

Apenas tengo energía para mantenerme despierto, ¿y quieres golpearme? Moriré de verdad.

"¿No tienes siempre tanta confianza en ti mismo? Todo irá bien." La Diosa Dragón Yeyou parecía no tener deseos de ceder y se acercó lentamente a Tian Yi.

Al ver esto, la Devoradora de Estrellas se movió para pararse frente a Tian Yi.

"No dejaré que le hagas daño." La Devoradora de Estrellas miró severamente a la Diosa Dragón Yeyou.

"¿Crees tener lo necesario para detenerme? Aunque tengas más fuerza bruta que yo, no sabes usarla correctamente. Ni siquiera sabes pelear bien, y dudo que conozcas alguna técnica real. Escupir fuego al azar tampoco cuenta." La Diosa Dragón Yeyou se burló.

"Tranquilas las dos. Diosa Dragón, solo quiero descansar un rato. Después, podemos resolver juntos todo el asunto del aura dorada, y luego entrenaré contigo. ¿De acuerdo?"

"Está bien..." Ella aceptó de mala gana.

—Bien, entonces permíteme presentarte a nuestro nuevo miembro: Devoradora de Estrellas —dijo Tian Yi.

Devoradora de Estrellas, estas dos son mis compañeras de viaje. La enérgica es la Diosa Dragón Yeyou, y la otra es el Fénix Primordial, también conocida como Feng Yuming. Y esta es Devoradora de Estrellas... Todavía estoy pensando en un nombre para ella, así que pueden llamarla así por ahora.

"¿Puedes transformarte en humana?", preguntó de repente Feng Yuming.



—No puedo... o mejor dicho, no sé cómo. —La Devoradora de Estrellas negó con la cabeza.

"No te preocupes, estoy segura de que te enseñarán", dijo Tian Yi.

Después de su breve introducción, Tian Yi llevó a todas a la estrella deshabitada más cercana, para recuperarse de sus heridas.

"Entonces, ¿a quién planeas visitar ahora?", le preguntó Feng Yuming.

"La verdad, no lo sé. Y aunque sería beneficioso tener más compañeros, creo que podemos empezar a cambiar el mundo solo nosotros cuatro por ahora", dijo Tian Yi.

"¿Y cómo planeas cambiar el mundo?"

Podemos empezar por informar al mundo de nuestra presencia. Un humano viajando por el mundo y haciendo cosas con tres Bestias Divinas a su lado, sin duda conmoverá tanto al mundo humano como al mundo de las bestias.

"¿En serio? ¿Es el mejor plan que se te ocurre después de mil años?" La Diosa Dragón Yeyou se quedó sin palabras.

—Entonces, ¿tienes alguna sugerencia?

La Diosa Dragón Yeyou se quedó sin palabras, ya que no tenía idea de por dónde empezar.

"Aunque parezca simple, creo que tu plan funcionará bastante bien", intervino Feng Yuming de repente. "Tu objetivo es crear un mundo donde humanos y bestias puedan trabajar juntos, ¿verdad? Podemos empezar demostrando al mundo la viabilidad de tal visión, ya que la mayoría la cree imposible. Al mostrar nuestra alianza, podemos mostrar a la humanidad y a las bestias la posibilidad de colaboración entre nuestros dos mundos".

"¡Entonces está decidido!" Tian Yi tenía una sonrisa entusiasta. "Podemos empezar por ocuparnos de asuntos que la gente normal o las bestias no pueden resolver por sí solas. ¿Saben de algo parecido que esté sucediendo en los Cielos Divinos en este momento?"

"Bueno, he pasado los últimos mil años viajando por el cielo estrellado contigo, así que mi conocimiento está a la altura del tuyo". Feng Yuming se encogió de hombros.



—Yo... yo tampoco lo sé —dijo la Diosa Dragón Yeyou con voz rígida, pues no quería admitir que los había estado siguiendo durante el mismo tiempo.

"Está bien. Podemos investigarlo cuando regresemos a los Cielos Divinos", dijo Tian Yi.

"Antes de eso, tengo algo que decir", dijo de repente la Diosa Dragón Yeyou.

"¿Qué es?"

¿No deberías dedicar primero un tiempo a mejorar tu cultivo? Aunque ya eres bastante fuerte, podrías ser mucho más fuerte si te concentraras en el cultivo durante un tiempo. Después de todo, aún estás en la edad ideal para eso. Sería un desperdicio de tus talentos si empiezas demasiado tarde.

"¿De verdad es necesario? Parece un fastidio, y prefiero dedicar ese tiempo a trabajar en mis objetivos". Tian Yi suspiró.

Por supuesto. Las bestias se sienten naturalmente atraídas por los fuertes, así que cuanto más fuerte seas, más probable será que te escuchen. Si quieres un mundo donde las bestias respeten a los humanos, necesitas mostrarles algo digno de respeto, porque, por ahora, la mayoría de las bestias no respetan a los humanos en absoluto.

"Tiene sentido... Está bien, dedicaré algo de tiempo a la cultivación de vez en cuando." Tian Yi asintió con indiferencia.

«Hace tiempo que conozco su inmenso talento, evidente cuando me enfrentó y sobrevivió a una edad que ni siquiera superaba los mil años. Ahora, me pregunto si apenas entrenó antes... ¿Es posible que sea realmente un simple humano?», suspiró la Diosa Dragón Yeyou.

"Me preguntaba, ¿cuántos años tienes?" Feng Yuming le preguntó de repente a Tian Yi.

"Tiene poco más de dos mil años", respondió Tian Yi con calma.

—¡¿Dos mil años?! ¡Imposible! —Feng Yuming no se atrevió a creerle.

"Es cierto. Ni siquiera tenía mil años cuando luchó conmigo", confirmó la Diosa Dragón Yeyou.



"Increíble..." murmuró Feng Yuming con incredulidad.